

DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,****DEL DOMINGO 15 DE JUNIO DE 1817.****SANTOS VITO, MODESTO y CRESCENCIA MÁRTIRES.**

El Jubileo de las XL. horas está en la iglesia Oratorio de S. Felipe Neri, dotado por un devoto del Corazon de Jesus. Se manifiesta á las 5½ de la mañana, y se oculta á las 6½ de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 4 h. y 45', y se oculta á las 7 h. y 15'. Debe señalar el Relox al medio día verdadero 11 h. 59' 57''

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

Épocas del día.	Barómet.	Termómet.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la M.	29, 9, 46	74, 0	SSO.	Claro.
A las 12 del D.	29, 9, 52	75, 0	OSO.	id.
A las 6 de la T.	29, 9, 08	75, 5	NO.	id.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 2 h. 5' Mad. 2.ª Alta mar á las 2 h. 24' Tard.
1.ª Baxa mar á las 8 h. 15' Mañ. 2.ª Baxa mar á las 8 h. 33' Noch.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: D. Lorenzo Botija, capitan graduado de teniente-coronel del regimiento de Valencia. = Parada: Valencia y auxilio de España. = Rondas y Hospital: España.

Artículo copiado literalmente de la gaceta de Caracas del miércoles 16 de Abril de 1817, recibida por el bergantin Tigre, que procedente de la Guaira entró antier en este Puerto.

Asalto y toma de Barcelona por la primera division al mando del coronel de dragones D. Juan de Aldama = Parte del expresado gefe.

Deseoso de llevar á efecto cuanto ofrecí á V. S. desde Piritu en oficio de 2 del corriente, puse el egército en movimiento en la noche del 3. El 4 al amanecer alcancé á la boca de Caicara: se me reunió la expedicion de Cumaná, y á las siete del 5 preparaba mis columnas para apoderarme de Barcelona. Ordenado esto, con armas á discrecion, batiendo marcha, y rompiendo las músicas de los cuerpos, entró el egército con aquel aire marcial y guerrero, que es la divisa del valor y de la gloria.

Con anticipacion previne al teniente-coronel D. Manuel Bausá, comandante de la columna de Cazadores, que marchaba á la cabeza, arrollase cuantos obstáculos se le ofreciesen hasta apoderarse de la casa mas inmediata al fuerte enemigo, cerrase con parapetos las bocacalles, lo dexase reducido á solo su recinto, en términos, que al llegar la artillería se situase en la batería de brecha, cuya construccion confié al bizarro y activo capitan de Barbastro D. Eugenio Arana, y al teniente graduado de Granada D. Juan Calvet.

Los cazadores llenaron á mi satisfaccion sus deberes: hicieron desaparecer algunos miserables que se les presentaron por las calles. Situé una fuerte reserva en la plaza mayor, y el resto del ejército se estableció militarmente sobre el edificio fortificado de los enemigos.

Hecho dueño de toda la poblacion y estrechado el enemigo concebí el proyecto de apoderarme de todos ellos á la brevedad posible: hice subir la artillería desde la boca del rio, cuya operacion me activó el capitan de fragata D. José María Chacon, comandante de la escuadrilla Real, y el 7 amaneció batiendo la cara de la casa fuerte que mira al E. A las doce de la misma mañana coloqué otra pieza á la derecha de la casa, con la cual y las dos primeras que dirigia el teniente de artillería D. Francisco Mayo, y estaban situadas á mil pasos del lienzo que batia, se hacia un fuego tan horroroso que á las dos de la tarde aparecia demolida una parte de la fachada. Esta batería estaba servida de 12 artilleros, y de ellos fueron heridos 10.

Ai momento dispuse el asalto, formando una columna respetable de granaderos y cazadores, que confié al acreditado valor del teniente-coronel del regimiento de la Union, coronel D. Joaquin Urreiztieta: el resto de Barbastro, á las órdenes de u sargento mayor D. Vicente Bausá, quedó de reserva para que acudiese á donde fuese necesario, y la caballería de dragones con la del país, á la del comandante de escuadron D. José Navas, fué á colocarse hácia el cementerio, parte opuesta á la que se batía en brecha, con intenciones de destrozar al enemigo en caso de que intentase su fuga como era presumible.

Dadas estas disposiciones quedó á mi lado el coronel de Barbastro D. Juan Cini, segundo del ejército, á cuyos conocimientos y sábios consejos atribuyo la mayor parte del feliz resultado de la empresa, y el teniente-coronel D. Manuel Bausá, gefe interino de estado mayor del mismo, para atender á lo que pudiese ocurrir por la izquierda del asalto, y poner en práctica las medidas que se me ofreciesen dictar.

Ya tomadas estas primeras providencias, marchó la columna de asalto á la altura del punto donde yo le habia indicado. A la voz

enérgica de *viva el Rey*, precursora de la victoria, salió el coronel graduado Urreiztieta con sus valientes, de los cuales llevaba á la cabeza las compañías de cazadores de Granada y Union á las órdenes de sus capitanes D. Juan Falomir, y graduado D. Faustino Narganes.

No sé lo que fué primero, si presentarse nuestra tropa al descubierto en la plaza á atacar á la bayoneta ó huir despavoridos los enemigos de la brecha, corriéndose por su izquierda, en donde favorecidos de sus parapetos hacian un fuego homicida sobre nuestros brazos. Llegado Urreiztieta al pie de la brecha encontró que no estaba practicable por haber otra muralla á retaguardia protegida de un foso que tenian delante; mas esto en lugar de arredrar á la tropa aumentó su ardor, y como fieras se disputaban la gloria de ser cada uno el primero en abrir agujeros, trepando unos sobre otros la trinchera, y haciendo otras acciones individuales, que no puedo recordar sin admiracion. Mas á pesar de este denuedo asombroso persistian los contrarios en hacerse fuertes sobre su flanco izquierdo. En este momento mandé salir la reserva de Barbastro, que dirigia su mayor D. Vicente Bausá, y echándose al paso de carga sobre ellos, los arrojó en la parte que le cupo, poniéndolos en precipitada fuga hácia sus baluartes de flanco.

Esta tropa subió sobre la cresta del parapeto, auxiliándose mutuamente para montar á su altura, que tenia desde el fondo del foso unas tres toesas.

Apoderados de esta parte nuestros soldados, y habiendo entrado por el fuerte Urreiztieta, no dudó ya el enemigo de su suerte. Aterrorizados, llenos de pavor, abandonando sus últimos recursos de defensa se precipitaban en todas direcciones á la campaña en donde fueron pasados á cuchillo por las tropas de las trincheras y calles que guarnecian el regimiento del Rey, mandado por su comandante accidental D. Jaime Prieto, y salieron en estos instantes por algunos destacamentos del regimiento de infantería de la Union, por la caballería que se ha indicado á las órdenes de su bizarro gefe Navas, y por un trozo del batallon de Desmontados.

Mas de mil cadáveres de la guarnicion, y particulares adictos á la rebelion encerrados en la casa fuerte mordieron el polvo y pagaron su loco frenesí. El comandante del fuerte Pedro María Freites, y el intendente Francisco Esteban Rivas con cortos prisioneros han librado la vida aunque heridos, y marchan á disposicion de V. S. para que respondan al Excmo. Sr. General en gefe de su conducta.

Las clases de este ejército se han conducido de un modo exemplar, y llevado sus hechos hasta mas allá de los límites de sus obligaciones, todos son dignos de la consideracion de V. S.: todos. Mas faltaría á mi deber y resentiria la honrosa conducta de la totalidad, si me atreviese á recomendar alguna parte.

Cuando llegué á esta ciudad fui informado de que el enemigo te-

nia dentro de la casa porcion de familias adictas á su sistema, aunque no de armas tomar; y desde el momento en que se dió principio á los trabajos propuse á los rebeldes en nombre del Rey que se rindiesen á discrecion y serian sus vidas respetadas, mi ánimo fué el de evitar la efusion de sangre, que en otro caso miraba como inevitable, y de demostrar con esta conducta las benéficas intenciones del Soberano; mas nada pude adelantar: mi invitacion fué desechada y el nombre del Rey insultado. Pocos momentos ántes de marchar las columnas al asalto tuvieron la osadía de arbolar bandera negra, y al ocupar el recinto de su fortaleza fueron víctimas de su loca desesperacion 700 hombres que la defendian (*), y mas 300 personas de la calidad expresada.

La pérdida de este ejército desde que ocupó la ciudad hasta la rendicion del fuerte está expresada en el estado que adjunto dirijo con la relacion de los efectos que dentro se han encontrado.

El ayudante mayor de dragones de la Union graduado de capitán D. Joaquin Somosa, que no se menciona en este parte por haber marchado voluntariamente en la columna de ataque fué el primero que subió á la azotea de la casa fuerte, arrió el pabellon insurgente y enarboló el del Rey, que llevaba al efecto.

Tambien marchó á la cabeza de su compañía de granaderos el comandante accidental de Granada, capitán graduado de teniente-coronel D. Agustin Noguerras, y á la de cazadores de Clarines el teniente-coronel D. Francisco Ximenez, los que siguieron á la brecha, y entraron al frente de ellas con el valor y decision que el resto de la bizarrísima columna.

No siendo posible recomendar á V. S. particularmente á ningun individuo del ejército sin poner en peligro la justicia por la unidad de bizarría que ha habido en todos, le incluyo originales los partes de los gefes de cuerpos y columnas, para que en vista de ellos se digne resolver lo que estime conveniente.

Abordo de los buques de la escuadrilla, y con destino á la Guaira, se están embarcado los efectos tomados al enemigo, y que no me son necesarios al ejército. Dios &c. Barcelona 10 de Abril de 1817. Juan de Aldama.—Sr. Capitan-general de Venezuela. (Se concluirá.)

(*) Entre estos se cuentan los llamados coroneles Mesa, Velez, Morales, Estanislao, Rivas (de Caracas) y Reinoso, y los tenientes-coroneles Hernandez, Piñango (de Caracas) y Agustin Reyes, con 27 oficiales subalternos.

COMERCIO.

Vales Reales de 600 pesos.

Dia 14—(Sin operaciones.)

(Imprenta Gaditana.)